



Columna



Ricardo Alt Hayal,
periodista

Números, opiniones y omisiones

Un amigo se quejaba este lunes de lo que calificaba como falta de pluralismo en los medios, acusando una injusta crítica permanente hacia el Gobierno. Su ejemplo era el anuncio de la Fundación Marca Chile, que destacó en diciembre que entre enero y septiembre de 2024 la inversión extranjera directa (IED)

“Los datos no permiten dos visiones tan opuestas y los representantes de ambos sectores lo saben”.

alcanzó US\$11.760 millones, superando en 5% el promedio de los últimos 20 años. También citaba un reporte de la Corporación de Bienes de Capital (CBC), que proyecta que al 2028 el 77% de la inversión privada en Chile provendrá de empresas extranjeras.

Si siguiendo con su argumento, mencionaba que, por primera vez en la historia, las exportaciones de servicios superaron los US\$2.500 millones, con un crecimiento del 18% hasta noviembre. Cerraba su visión con InvestChile, organismo que anunció que el país cerró 2024 con una cifra récord en cartera de inversión extranjera, alcanzando US\$56.234 millones, un 68% más que en 2023.

Como si fuera poco, el Imacec de diciembre sorprendió con un 6,6%, cerrando el año con un crecimiento del 2,5%.

¿Son reales estas cifras? Sí. En contraste, el déficit fiscal alcanzó US\$9.400 millones en 2024, lejos de los US\$5.995 proyectados. La deuda del Estado llega a US\$130.825 millones, equivalente al 42,3% del PIB, mientras que el presupuesto 2025 suma US\$93 mil millones. Para el próximo Gobierno, el pago de deuda e intereses entre 2026 y 2030 sumará US\$62 mil millones y los años más duros serán 2029 y 2030.

¿Son reales estas cifras? También. Por eso, regiones como Los Lagos enfrentaron un recorte de recursos a fines de 2024 y la sensación de que “no hay plata” se hace cada vez más evidente.

Estudios sugieren que cuanto más nos enfrentamos a información que contradice nuestras creencias, más reforzamos nuestra posición inicial. Esto explica por qué algunos sólo creen en la primera batería de cifras y otros sólo en la segunda. La realidad es que ambas conforman el presente del país y definirán su futuro. Usted ya tiene una opinión con sólo verlas.

¿Qué podemos exigir en una era donde la información parcial construye realidades paralelas? Que las élites de izquierda y derecha no abusen de las cámaras de eco que repiten un mensaje monocorde a una sociedad que, en gran parte, ha decidido encerrarse en ellas. La verdad es que, si somos intelectualmente honestos, los datos no permiten dos visiones tan opuestas y los representantes de ambos sectores lo saben.